

CLAUSURA DEL XXI CAPÍTULO GENERAL

“Marcha, yo te envío, anuncia el Evangelio. Cree. (M.Rel 1,20. 8,31; 4,23.25) Carmelo Misionero en salida”.

Con este lema hemos sido convocadas para participar en el XXI Capítulo General. Todas emprendimos la marcha sin saber por dónde nos llevaría el Espíritu; sólo con la certeza de que “el salir” implicaba de cada una de nosotras el ponernos en actitud de escucha -como discípulas- al Dios que se revela en la realidad de nuestro mundo y en la vida que fluye en cada presencia misionera de nuestra familia religiosa.

A lo largo de estos días, nos hemos dejado afectar por el dolor de nuestros hermanos y hermanas que sufren a consecuencia de la migración y la pobreza; de las familias y su vulnerabilidad; de aquellos que están inmersos en el mundo de la increencia y de la deshumanización; y de los que peregrinan en busca del sentido de la vida. Todas estas problemáticas, junto a la alarmante destrucción de nuestra casa común, el desafiante mundo de los jóvenes y la complementariedad con los laicos, han marcado nuestra oración, reflexión y búsqueda conjunta. Y es en esta actitud, que nos hemos sentido bien cerca de Francisco Palau, viviendo -como él- los afanes y dolores por el sufrimiento de la Iglesia, tal y como se lo recordaba a Juana Gratas: *“(Mira a Dios) en este cuerpo que es su Iglesia, llagado y crucificado; indigente, perseguido, despreciado y burlado. Y bajo esta consideración, ofrécete a cuidarle y a prestarle aquellos servicios que estén en tu mano”* (Carta 42,2).

Detrás de todas estas situaciones de dolor, nos encontramos con rostros concretos y

CLOSURE OF XXI GENERAL CHAPTER

“Go, I am sending you, proclaim the Gospel. Believe. (MRel. 1, 20; 8, 31; 4, 23-25) Carmelite Missionaries going forth”.

With this theme we were called to participate in the XXI General Chapter. We set out knowing not where the Spirit would lead us; only with the certainty of "getting out" implied each one of us to be in an attitude of listening - as disciples did- to God who reveals himself in the reality of our world and the life flowing in each missionary presence of our religious family.

Throughout these days, we let ourselves affected by the pain of our brothers and sisters who suffer the consequences of migration and poverty; families and their vulnerability; those immersed in the world of unbelief and dehumanization; and those searching for the meaning of life. All these problems, together with the alarming destruction of our common home, have marked our prayer, reflection and joint search. And it is in this attitude, we felt close to Fr. Francisco Palau, by living - like him - the worries and sorrows of the suffering Church, as he reminded Juana Gratas: *“Look at Him in this body that is this Church, wounded and crucified, poor, needy, persecuted, rejected and scorned. And under this consideration, offer yourself to take care of it and render it services that are within your ways and means”* (Let. 42,2).

Beneath all such situations of pain, we came across concrete faces and realities

realidades que -contempladas con la mirada de Dios- cuestionan nuestro ser de consagradas y nuestra manera de "estar" en este mundo fragmentado y roto. Constatamos que la profecía de comunión y de fraternidad universal es la fuerza para salir, para comprometernos en el hoy de nuestra historia, como nos anima el Papa Francisco: *viviendo la alegría en el anuncio, la audacia misionera y la pasión profética necesarias para abrir caminos nuevos.*

¡Cómo no decir gracias al Señor, por habernos regalado el privilegio de enriquecernos de tanta vitalidad como fluye en la vida de nuestras hermanas y comunidades, de su compromiso por hacer presente el Reino en lugares tan diversos y desafiantes! ¡Cómo no ser agradecidas, por tantas hermanas que con dedicado esfuerzo nos dejaron el proyecto de Constituciones y Normas Aplicativas!. Con responsabilidad las hemos revisado y aprobado buscando respuesta a la realidad actual y tenga el sello de nuestra identidad carismática y sentido de pertenencia.

Conscientes de toda esta riqueza y de los retos que nos hemos planteado, nos corresponde ahora iniciar e impulsar procesos liberadores y humanizadores en cada una de nuestras comunidades, demarcaciones y contextos. Invito a permanecer atentas a los gritos que nos vienen de la historia, a no desfallecer en la búsqueda de respuestas significativas y transformadoras; fieles al Evangelio y al carisma, nos arriesguemos a emprender la marcha por los caminos inusitados del Espíritu que impulsó a Jesús de Nazaret y a Francisco Palau, nuestro fundador. Él mismo expresaba estos sentimientos -lleno de confianza- en una de sus cartas a Juana

that - contemplated with the eyes of God - questioned our being as consecrated persons and our way of "being" in this fragmented and broken world. We find that the prophecy of communion and universal fraternity are the strength to go forth, to commit ourselves to today's history, as Pope Francis encourages with these words: *living joyfully the proclamation, the missionary audacity and the prophetic passion necessary to open new paths.*

How not to say thanks to the Lord, for having given us the privilege for enriching ourselves with as much vitality as it flows in our sisters and communities, and their commitment to make the Kingdom present in such diverse and challenging places! Thanks for so many of our sisters who with dedication and efforts worked on this project of Constitutions and Applicative Norms, that in reviewing and approving, we sought ways that they may respond to the current reality and be the hallmark of our charismatic identity and sense of belonging.

Aware of this wealth and the challenges that we have set, it is up to us now to initiate and promote liberating and humanizing processes in each of our communities and demarcations. I invite you to remain attentive to the cries of our history, not to falter in searching meaningful and transformative answers; faithful to the Gospel and to the charism, we will take risks to walk along the unusual paths of the Spirit that impelled Jesus of Nazareth and Francisco Palau, our founder. He himself expressed these feelings - full of confidence - in one of his letters to Juana Gratas: *"God knows how ready I am to serve his Church; and in the matters of his*

Gratias: *“Dios sabe cuán bien dispuesto estoy para servir a su Iglesia y que en asuntos de su gloria, todo lo veo llano y fácil. Él sabe en cuán poco tengo mi vida y mi reposo [...]; y porque conoce Dios en esto mi generosidad, no me abandonará, sino que me guiará por donde le plazca. Yo ando seguro, fiado en los cuidados de su paternal solicitud”.* (Carta 56,1 a Juana Gratias).

Hermanas: *Es tiempo de abrir una página nueva, de aprender, de compartir. Siempre es tiempo de buscar, de dar sin medida. Tiempo de crear, de confiar, de elegir y siempre es tiempo de amar. Hagamos resonar en nosotras estas palabras de Santa Teresa: “**Ahora comenzamos, y procuren ir comenzando siempre de bien en mejor**”.* (Fundaciones 29,32)

Hermanas, damos por concluido nuestro XXI Capítulo General, felicidades a todas!

glory, I see everything plain and easy. He knows how little I care for my life and my rest. [...]; because God knows my generosity, he will not abandon me but will guide me where he pleases: I will go assured, trusting in his fatherly solicitous care”. (Let. 56, 1 to Juana Gratias).

Sisters, now is the time to open a new page, to learn, to share. It is time to seek, to receive, to wait. Time to create, to trust, to choose ... ***“let us begin now, and try always to endeavour from good to better”.*** (Foundations 29, 16)

Sisters, herewith we conclude our General Chapter. Best wishes to all!